

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

Se publica los miércoles.

Administración: Bajada de Carmelitas, núm. 1

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 id.; un año, 4 id.; número suelto, 0,10 id.

Pago adelantado.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 15 por 100 de rebaja.

ADVERTENCIA

Comunicamos á nuestros lectores que las oficinas de Redacción y Administración de este periódico se han trasladado á la bajada de Carmelitas, número 1, á donde deberá dirigirse en lo sucesivo toda la correspondencia.

¿QUÉ HACEMOS CON PILATO?

Como el carácter del error consiste en ser accidental y pasajero, si consigue seducirnos por algún tiempo, al fin su situación pasa, reemplazado por la verdad, cuyo carácter es la estabilidad y la permanencia.

Esto ha sucedido con el mal menor; los espejismos con que llegó á seducir á los católicos se van desvaneciendo, y lo erróneo y absurdo de tal sistema va poniéndose en claro.

Pero como cuesta siempre trabajo confesar que nos hemos equivocado; como hacemos constantes esfuerzos para desfigurar nuestros yerros, amontonando sombras sobre las proposiciones más claras y cubreando sin aceptar una posición determinada, de aquí la necesidad de ir siguiendo al error en sus transformaciones hasta conseguir arrojarlo de nuestra inteligencia.

Vimos en el artículo precedente, que el mal menor, bajo la forma usual con que se estableció este sistema, no puede aceptarse ni sostenerse. La condenación que pesa sobre el proceder de Pilato, alcanza al principio de donde procede su ilicitud, y por lo mismo hay necesidad de desecharlo. Pilato pecó eligiendo el mal menor; luego no es lícito elegirlo en concurso de otros mayores y para evitarlos.

Para salvar este inconveniente se le priva de su forma universal y se le propone en estos términos:

2.º En el concurso de dos males, uno menor y otro mayor, ALGUNA VEZ es lícito elegir el primero para evitar el segundo.

Claro es que, despojando de su forma universal el principio y reduciendo la elección del mal menor á casos particulares, puede suceder que á Pilato no le fuera lícito elegirlo y lo sea en otras muchas ocasiones. ¿Qué tiene que ver, por ejemplo, la flagelación del Salvador del mundo con abstenerse á concurrir al nombramiento de un Concejal en unas elecciones? Aquello fué ilícito y esto puede no serlo; el universal comprende el particular y no al contrario; y también puede acontecer que una acción esté prohibida alguna vez, sin que de aquí se deduzca que lo esté siempre.

Sin embargo, con poco que se medite sobre esta manera de presentar la tesis del mal menor, se observa que tiene más inconvenientes y es aún más absurda que la primera. Como el principio de la ley natural, siempre se ha de evitar el mal, tiene el carácter de universal y perpetuo, con una sola vez que sea lícito quebrantarle, queda por completo destruido. Esto no se limita á este primer principio, sino que se extiende á todas las proposiciones universales. Cuando se afirma que todo triángulo consta de tres lados, es imposible que haya uno que, siendo triángulo, deje de tenerlos, y si lo hubiera, no sería verdad lo que se afirma de todos.

Por eso cuando se establece que es lícito alguna vez elegir el mal menor, se afirma implícitamente que no es verdadero el principio que manda evitarlo siempre; en razón á que, entre dos proposiciones contradictorias, forzosamente ha de ser una verdadera y la otra falsa; si pues fuera cierto que alguna vez entre dos males se podía elegir lícitamente el menor, sería falso que siempre el mal debe evitarse.

Tiene además el inconveniente de contradecir la regla dialéctica que afirma que nada se puede deducir con certeza de premisas particulares.

Por último, despoja la moral de su condición de ciencia al barrenar el primero de sus principios, y sobre todo quita á la conciencia

su base para la rectitud de sus decisiones, toda vez que no sabría en qué circunstancias podría dictar fallo de inculpabilidad en las acciones ú omisiones.

Estas breves y sencillísimas indicaciones inducen á desechar esa fórmula particular con que acabamos de presentar la teoría del mal menor, sustituyéndola por ésta:

3.º En el concurso de dos males INEVITABLES, uno menor y otro mayor, es lícito elegir el primero para evitar el segundo.

Desde luego se comprende que si los males fueran absolutamente inevitables, sería completamente inútil la elección de cualquiera de ellos. Debe por lo mismo entenderse que son inevitables simultáneamente; se quiere significar que por la aceptación del menor desaparecerá el mayor, y de no hacerlo permanecerán ambos.

Que la voluntad en materia de males signifique mayor detestación á lo que envuelve mayor desorden y ofensa á Dios, es natural y conveniente. Lo que se reprueba y de ningún modo puede justificarse, es que acepte y elija una acción prohibida, por pequeña que sea, aun supuesto el deseo de evitar otra más desordenada y monstruosa. Todas las razones anteriormente aducidas impiden esta elección, contraria á la ley de Dios, que ordena la detestación de toda culpa, y contraria también al principio ético, que manda que siempre y en toda ocasión se debe evitar el mal.

Y no basta decir que la elección no es obligatoria aunque sí lícita, porque precisamente de la licitud es de lo que se trata, y por esto no puede aceptarse tampoco el principio aunque se proponga en esta forma:

4.º En el concurso de dos males, uno menor y otro mayor, es lícito, AUNQUE NO OBLIGATORIO, elegir el primero para evitar el segundo.

Al decir que no hay obligación de elegir el mal menor, parece que se quiere significar que está en la potestad, ó que se dá opción para elegirle ó no; porque la elección no está preceptuada, aunque pueda estar aconsejada. Desde luego se comprende que la obligación mira al precepto y el precepto á lo necesario; así como la elección puede ser objeto de consejo porque se refiere á lo que es libre de ser aceptado ó rechazado. Pero no siendo nunca lícito elegir el mal menor, claro es que ni puede caer bajo precepto, ni bajo consejo. Mandar una cosa ilícita, está fuera de la ordenación de la razón, y aconsejarla es cooperar al mal ajeno con la persuasión ó el consejo, lo que no puede ser nunca permitido.

Ciertamente que se dan casos particulares en que parece que es lícito este consejo. Santo Tomás trae el de un hombre que cae en manos de ladrones, y les indica el sitio dónde tiene el dinero para que se contenten con él y no le quiten la vida. El robo es mal menor que el homicidio y, no obstante, no pecaría este hombre aconsejándole.

Desde luego se observa que el consejo no mueve á los ladrones al robo, ni es un mal lo que por el consejo se intenta. Los unos amenazan quitarle la vida por llevarse el dinero, y el otro se lo entrega para conservar la vida; éste bien persigue aprovechándose de la codicia de los ladrones. Oigamos otra vez al Santo que dice, antes de poner ese ejemplo: «De ninguna manera es lícito inducir á que se dé á usura el dinero; pero es lícito recibirlo del que está dispuesto á darlo, toda vez que es ya usurero; el que lo recibe lo hace por un bien, cual es la satisfacción de una necesidad suya ó de otro»; y á continuación pone el citado ejemplo.

De aquí se deduce, como consecuencia, que siendo pecaminosa la elección del mal, es inútil que se intente torcer la significación del principio diciendo que es lícita y, que por lo tanto, cae bajo el consejo, aunque no es obligatoria.

Atendiendo á esta consideración, suele darse al principio la siguiente forma:

5.º En el concurso de dos males, uno menor y otro mayor, siendo el primero BIEN RELATIVO, es lícito elegirle para evitar el segundo.

Es verdad inconcusa, como tantas veces hemos repetido, que no es lícito elegir, cooperar, ó aconsejar el mal bajo la razón de mal. Toda acción moralmente mala está absolutamente prohibida, sea cualquiera su malicia

en relación con otras peores. ¿Qué se intenta, por lo mismo, significar cuando se dice que por ser *menos mala* que otra se convierte en buena aunque relativamente? ¿Es que ha pasado de mala á buena, cambiando su esencia y naturaleza, sólo porque se compara con otra más desordenada é injusta? Y sino ha cambiado su naturaleza, ¿cómo se asegura que es buena, aunque relativamente, porque se la compara con otras, no buenas, sino malas ó peores? Y si ese mal que se dice bien relativo se considera como real y positivo bien, cae al suelo todo el edificio de la teoría y su falso principio, puesto que no puede ser objeto de discusión, que siempre que haya concurso de un bien y un mal hemos de hacer el primero y evitar el segundo.

Refugiándose á la última trinchera, puede ponerse el principio en esta forma:

6.º En el concurso de dos males NECESARIOS, uno menor y otro mayor, es lícito elegir el primero para evitar el segundo.

Si los males se han de verificar necesariamente, no habrá lugar á esa elección pecaminosa, y deberemos detestarlos juntos. Si la necesidad es hipotética y depende la desaparición del mayor de la elección del menor, entonces es preciso resignarse á que se verifique; no podemos evitarlo bajo esa condición culpable. Nos valdremos, para expresar mejor nuestro pensamiento, del mismo ejemplo que suelen poner los *minoristas*.

Si por cada vez que, echando un kilo de combustible á la hoguera del mal, impedimos que se arroje á ella un quintal, es seguro que disminuirá el fuego y en poco tiempo llegará á extinguirse. Ciertamente; pero es el caso que si en el orden físico esto es lícito y puede hacerse, no sucede lo mismo en el orden moral. Estas comparaciones son peligrosísimas, y sólo pueden servir de ejemplo para probar alguna circunstancia, desechando la paridad. En el orden moral, el mal menor, representado por el kilo de combustible, es un pecado y, por consiguiente, una ofensa á Dios, que debe evitarse siempre que sea posible, y lo es en el caso propuesto. Si por no hacer esa ofensa á Dios, si por no pecar ó no pecando, el incendio del mal crece, como no hay culpa en no contribuir al fomento de ese incendio, se afligirá nuestro espíritu, pero se conservará limpia la conciencia. Esto es lo que preceptúa San Pablo al decir que no debe hacerse el mal aunque por hacerlo resulte algún bien: *non sunt faciendá mala ut deveniant bona*.

Como se ve por estas ligeras indicaciones, ya que no permite otra cosa la índole de este semanario, y por no aburrir á los lectores con tan manoseado asunto, la teoría del mal menor es insostenible. Digase de una vez que en el concurso de dos males, uno menor y otro mayor, *no es lícito* elegir el primero para evitar el segundo, y Pilato y todos los pilatillos *minoristas* aparecerán condenados con sobrada razón y justicia.

Queda, sin embargo, ancho campo á la investigación, y mucho discuten los autores al determinar en concreto cuál es mal menor en concurso de otros y en qué proporciones se han de estimar la intensidad y duración de los mismos. Dejando esta cuestión, y por si no volviéramos á ocuparnos en este asunto, diremos en qué forma el principio del mal menor es aceptable:

7.º En el concurso de dos males, uno menor y otro mayor, es lícito TOLERAR el uno para evitar el otro, si no podemos evitarlos ambos.

Claro es que entonces, sustituyendo la palabra *elegir* por la de *tolerar*, estaríamos de lleno en la doctrina tradicional y corriente y no habría lugar á discusión. La tolerancia del mal menor con el fin de convertirlo en bien ó para evitar otros mayores, no sólo es doctrina aceptable y lícita, sino que á ella hay necesidad de atenerse cuando se trata de evitar, y por ella se explica la existencia de los males morales. La razón es de paridad; si Dios Omnipotente y Santísimo permite estos males con los fines indicados, también y por los mismos fines ha de ser lícito al hombre tolerarlos.

Sólo que *tolerar* el mal para convertirlo en bien, es cosa distinta de elegirlo para evitar otros.

Pregunta inocente.

—¿Qué es elegir el mal menor?, abuelo.
—Es ir contra el precepto de San Pablo: Mentir á Dios, aparentando celo por su gloria y honor; perder el cielo Eternamente, por seguir al diablo.

Al bado ó á la puente.

Atravesamos una época de farsa y de mentira, en la que se hacen todo género de papeles y en la que es difícil conocerse. Efectivamente, hoy es usual alardear de espíritus fuertes y despreocupados, porque hay mucha ignorancia y poca fe; de aquí parece deducirse que la raza antigua de los hipócritas se acabó. Sin embargo, no quedándose en lo exterior de la observación, se encuentra uno sorprendido, viendo que el verdadero fariseo existe, aunque con diverso ropaje, que en los tiempos bíblicos; pero, realmente, es el mismo tipo, y con los mismos caracteres, sólo que *antáño* se llamaban fariseos y *ogaño* se llaman católicos liberales, toda vez, que como entonces, se empeñan en hacer pasar la mentira por esplendente verdad, y pretenden que su criterio sea más creído y respetado que el de Roma misma. Esta clase de *política-religiosa* es una plaga pegadiza porque es muy cómoda y factible de *repicar y andar en la procesión*.

Ya el año 1898 nos ocupamos de este asunto, y hoy reproducimos la materia, por creerla muy pertinente para combatir las doctrinas perniciosas de los católicos liberales, mauristas conservadores y demás partidarios de la *resignación* utilitaria con el mal menor en el orden moral, y demás pasteleros cuyo *Dios es el Vientre*, y que quieren, sin embargo, pasar por católicos y *nada más* que católicos prácticos. A cualquiera de estos *fariseos modernos*, llámesele liberal, y se verá cómo levanta el grito; como protesta, y qué prisa se dá á tomar agua bendita.... ¡hipócritas! Los que son así aparentan un exterior devoto, alardeando de intransigencia para las flaquezas humanas, siendo ellos *sepulcros blanqueados por de fuera*, etc.

El fariseo antiguo pervertía el sentido de la ley, y los de hoy tergiversan las enseñanzas de la Santa Iglesia; obstinándose en que la herejía liberal, al profesarla ellos, deja de ser herejía, y sólo queda una muy prudente medida de *contemporización y paciencia*, que dará por resultado evitar males mayores. Aquellos fueron reprendidos por Nuestro Señor Jesucristo, y éstos también lo son por su Vicario infalible, el Santísimo Padre, por su representación en la tierra.

Mucho podríamos escribir sobre aquella soberbia secta, de la que son émulos los que *conservan* los adelantos de los liberales franceses de hoy; y no quieren que se les tilde de tales, y á éstos sí que les cuadra bien el calificativo de *fariseos modernistas*, que fingen ó aparentan una virtud práctica y no se puede negar que ellos son verdaderos *fariseos* ó *hipócritas* (sinónimos) mentirosos, supuesto que se apartan de la verdad y tratan de explicar mejor las infalibles enseñanzas de la Iglesia, causando gravísimos daños entre las gentes sencillas y de ningún conocimiento en estas materias.

Y no se nos diga, con celo harto indiscreto, que *esos* sufren un error de entendimiento; no. Son errores de voluntad también; porque si se puede suponer ignorantes á algunos ó á muchos que se ocupan de lo que no entienden, su ignorancia no es invencible, sino al contrario, muy maliciosa; y la mayoría, sin preocuparse de lo que dicen ó escriben, cuando se enteran, por la caridad de los demás, de que *barbarizan*, se alegran y unen la voluntad al entendimiento, resultando entonces errores de entendimiento y voluntad.... ¡Y dicen que nosotros somos beatos, fariseos, oscurantistas, que *acaparamos la Religión!*.... ¿Acaso el confesar á Dios y defender cada uno según sus fuerzas, las verdades inconcusas de la fe, es preciarse de más perfectos que los demás?.... Una cosa es ser pecadores (por desgracia), y otra cosa muy distinta ser herejes. Una cosa es ser *fariseo*

ó embustero, el cual sólo persigue aplausos del mundo; y otra muy diferente defender á Nuestro Padre que está en los Cielos, y á las santas é INFALIBLES DOCTRINAS de la Iglesia de Cristo, sin temor censurable al que dirán, á la despreocupación y á la censura de los cobardes aficionados al balanceo y ciegos adoradores de la prudencia humana y del cálculo, herróneo casi siempre.... y ¿por qué no decirlo?... idólatras rendidos y sumisos del becerro de oro.... No hay más que un camino; el marcado por nuestra amantísima Madre la Iglesia. Fuera del arca de Noé, todos perecieron; fuera del gremio de la Iglesia, todo perecerá también sin remedio. Católicos liberales; no sirve discurrir sofismas cuando Roma ha hablado: y como Roma ha hablado ya; toda réplica é interpretación huelga; ó católicos ó liberales.... esta es la disyuntiva. ¿Negáis esta verdad declarando una guerra sin cuartel, valiéndoos de todos los medios, incluso de la calumnia, para conseguir amordazarlos? pues nosotros encontramos dulce consuelo al considerar que el Divino Maestro, cuando predicaba su celestial doctrina, no era perseguido por las masas, ni por los publicanos, ni por los pecadores, ni por las gentes de buena fe, sino por los doctores, por los sabios de la ley escrita, por los escribas y fariseos, por los saduceos y por aquel famoso Senedrin; y todos se escandalizaban; y todos rasgaban sus vestiduras; y todos osaban llamar con rencor envidioso al Maestro Bendito, revolucionario, conculcador de la ley, y peligroso innovador de los usos establecidos: enemigo de Moisés y de los profetas.... al fin lo crucificaron, y aquel espantoso crimen nos ha dado la vida á todos los hombres. Pues, con efecto, también nosotros somos el objeto de vuestro encono y de vuestra ira. ¡Paciencia!

Ahora bien; jamás nos cansaremos de repetirlo, somos carlistas, primeramente, porque somos cristianos católicos, y la garantía de la religión en toda su pureza está en las sanas y civilizadoras doctrinas de nuestros principios, origen indiscutible del verdadero progreso y de la libertad; en segundo término, porque nos preciamos, con entusiasmo, de patriotas de buena cepa, no de *mojiganga*, y que al presentarse la ocasión propicia del *negocio*, sacrifican á su madre Patria con la misma frescura que aceptan una cartera ó una presidencia; y después, porque, al revés de los fariseos modernos, somos amigos de lo real y legítimo, y no de la moneda falsa. Hemos defendido siempre la forma de gobierno monárquico tradicional, porque ésta es la que únicamente puede ostentar la realeza y conseguir, como lo consiguió en más felices tiempos, la felicidad moral y material de España, colocándola á la cabeza de todas las naciones.

Es, por lo tanto, injusto y hasta ridículo que los hipócritas de ahora nos llamen y motejen con esa letanía de epítetos, adornándonos con descaro y cinico desahogo con ellos, siendo así que todo eso y mucho más les pertenece de justicia, y es muy suyo.

Peró tengamos paciencia y esperemos; pronto, muy pronto la Divina Providencia hará brillar para este desdichado País la aurora de su regeneración, y sus esplendentes rayos de irresistible potencia, dispararán las caliginosas tinieblas con que los errores políticos modernos nos han deshonrado, envileciendo á nuestra hidalgua Patria; vendida, sí, pero jamás vencida; traicionada, pero nunca muerta.... Su porvenir será espléndido, correspondiendo á su heroico pasado y.... entonces, habrá muchos, pero muchísimos carlistas entusiastas.... ¿Verdad que sí, católicos liberales?... ¡Pues entonces será tarde!

Los campos están deslindados: las medias tintas desahoyadas, y además son ya ridículas; hay que elegir.

¡Al bado ó á la puente!

Toledo 23 Enero 1906.

NO LO CREEMOS

Ni es posible que lo crea quien tenga cabales sus sentidos y ame las tradiciones de su patria y anteponga, como corresponde, á cualquier interés inseguro y problemático, el que ha sido y sigue siendo interés capital de la nación española desde que se convirtió plenamente al catolicismo.

Hablamos del matrimonio de sus Reyes, y lo que no creemos es la afirmación inconsiderada de esa Prensa que se hincha con las cáscaras del cebo, imaginándose trascendentales conquistas la posesión de una flor híbrida para sus soberanos, siquiera lo sean sólo de hecho, sin preocuparse ni del suelo en que la flor germinó, ni de los jugos que la alimentaron, ni del ambiente á que, por naturaleza, haya de sentir más propensiones, ni de las influencias que impondrá con sus propios aromas al Rey que la posea y con el cual comparta sus destinos.

No lo habéis leído en cien sueltos empalagosos, en otros tantos telegramas de lelos superficiales, en artículos de panza boba y en pregones de áulicos portafumeros que D. Alfonso prepara sus bodas para Mayo, que visitará á tal Princesa aquí, que la verá allí, que concertarán sus capitulaciones en tal parte, que la Princesa le esperará en tal otra, etc., etc., etc.? Antes era la Princesa de Cognahut, ahora lo es la de Battenberg; aquélla se descartó ella sola por

miras, según dicen, más altas, y queda ésta, traída y llevada por periódicos y revistas de la nación y de fuera, como futura esposa de D. Alfonso.

Eso no es cierto, dígallo quien quiera. ¿Que si tenemos razones para pensar así? Tenemos tantas y tan graves, y tan claras, y tan fuertes, que nos avergüenza el envilecimiento que supone que sólo unos cuantos se hayan ocupado de ellas. ¿Desde cuándo hay quien olvide en España la hermosa y legendaria delicadeza de sus Reyes en la elección de consorte, en la cual, sin sofocar sus naturales inclinaciones, procuraron conciliarlas con las del país, respetando su historia, coadyuvando á su mayor utilidad, consultando las disposiciones de ánimo de sus súbditos y al esplendor y limpieza en la genealogía bilateral de los hijos que Dios quisiera darles en su matrimonio?

Eso no es cierto, dígallo quien quiera, y es seguro que no se ha pensado en cosa semejante. La Princesa Victoria Eugenia es de procedencia judía, su título nobiliario adolece de novedad y de aislamiento, y en su ascendencia se sube a las cumbres del parentesco real por una cadena de abjuraciones; lo cual «dista mucho de corresponder á la gloria del trono de San Fernando y á la nobleza de la casa de Borbón», como escribe *El Siglo Futuro*.

No dirá esto nada en contra de la persona y librenos Dios de pretender el decirlo: la Princesa Victoria será de corazón inocente y de inteligencia clara; no discutimos su moralidad ni sus talentos; pero de eso á las condiciones heráldicas de su abolengo, para sentarse en el trono de la Reina más grande y gloriosa del mundo, hay un abismo que no ciega ninguna concesión graciosa; de eso á que su linaje sea un mirido de flores solitarias, crecidó sin raíces de heroicidad en el campo de la fortuna, por lo cual sean sus vastagos raquíticos para adornar el tálamo hoy constitucionalmente real de la Nación española en que hasta ahora se acostumbró á cerrar la puerta á lo improvisado, hay una distancia que no se acorta con ninguna clase de invenciones.

Cierto que, por su madre, es la Princesa descendiente de la noble Casa de Sajonia-Coburgo-Gotha, pero «EN CASTILLA, como oportuna mente recuerda nuestro querido colega *El Correo Español*, EL CABALLO LLEVA LA SILLA», y el padre de la Princesa Victoria se pierde con sus progenitores en las sombras de lo innominado. Según ese refrán castellano, la Princesa Victoria sería de raza ilustre si lo fuera su padre por ambas líneas, aunque su madre fuera plebeya; pero el Príncipe Enrique de Battenberg, que es el padre de la Princesa, es hijo de un matrimonio desigual, morganático ó de la *mano izquierda*, y su madre, Julia Teresa, era nieta de una tal KETTEL, simple doncella de la landgravina Carolonina de Hesse.

Lo cierto es que el tratamiento de *alteza serenísima* con que la Reina Victoria de Inglaterra distinguió porque sí, en 1885, á Enrique de Battenberg, no ha sido reconocido por ninguna corte alemana; lo cierto es que en 1858 los Battenberg no tenían más tratamiento que el de *ilustrísima*, «común á millares de Condes del imperio germánico»; lo cierto es que en 1850 no existía la titulación Battenberg en ningún código nobiliario, puesto que se le concedió «en 5.º de Noviembre de 1851 á Teresa Julia por su matrimonio morganático con un miembro de la familia citada de Hesse; lo cierto es, en fin, que la nobleza de los Battenberg es de ayer, derivada de enlaces desiguales y conquistada en su origen ó por rendimientos á la belleza física, ó por la intriga, según leemos en la Prensa nacional y extranjera.

¿Hay ó no hay distancia de esa nobleza incompleta á la que el trono español viene acostumbrado? Y refiriéndonos á las abjuraciones, ¿quién ha convertido á la Princesa? El ejemplo de sus ascendientes que han cambiado de religión días antes de unirse en matrimonio, puesto que sin cambiar no podían contraerle con las personas que eligieron. El padre de la Princesa se hizo *anglicano* para casarse con Beatriz de Inglaterra; su abuela Julia se hizo *evangélica* para casarse con Alejandro de Hesse; su tercer abuelo Hanke, hijo de un judío alemán, se hizo *luterano*, si no para casarse con Kettel, la simple doncella, para que Catalina II de Rusia le agraciara con el nombramiento de Gobernador de Volynia. ¿No son éstas muchas abjuraciones y mucho enredo religioso en una sola y corta genealogía? Judíos, luteranos, cismáticos, y hasta ahora, católicos ninguno, ni la misma Princesa, que como medio de prepararse para ingresar en el catolicismo, asistió en Biarritz el día 21 á los Oficios de la Iglesia protestante de Cité Broquedis....

Por esto y por otras cosas que callamos de verdadera fuerza, aunque no contra el concepto personal de Victoria Eugenia, sostenemos que su matrimonio con el Rey constitucional de España es imposible, dígame lo que se quiera. El pueblo español es católico.

¿Que hay poderosas conveniencias? Más poderosas son las llaves del Estrecho. ¿Que existen altas razones de Estado? Mas alto es el Peñón de Gibraltar, que es de España y no es de España.

Refranero general.

- Cada cuba huele al vino que tiene.
- La cuenta del trillo, cada canto en su agujero.
- CUAL EL CUERO, TAL SU HUEVO.
- Lo que se aprende en la cuna, siempre dura.
- A donde el corazón se inclina, el pie camina.

Estos refranes no tienen que ver nada con el artículo anterior.

CAÑONAZOS

Leída la hoja que al Clero español ha dirigido *El Universo*, el más conspicuo corifeo de la mesticería reconocentera, no podemos sustraernos á la tentación de hacer algunas consideraciones sobre determinados puntos de los que en la misma se exponen.

Principia dicha hoja con un llamamiento á todos los españoles de buena voluntad, para salvar de los rudos ataques que sufren á la religión y al orden social, y ante la consideración de que estos ataques se redoblan en el Parlamento, en el mitin, en el libro, en el Teatro y hasta en la vía pública, nos pone el siguiente parrafito, que es una condenación inconsciente de su modo de pensar y de obrar:

«Urge, por tanto, que todos los españoles de buena voluntad, cumpliendo altísimos deberes de cristianos y patriotas, tomen parte á diario en esta lucha formidable para reconquistar la influencia católica en la vida nacional y para desalojar de sus posiciones á cuatro aventureros que dirigen con arrebatos de pasión los destinos de este país desventurado.»

¿Y cómo y en qué condiciones se ha de intervenir en esta lucha? ¿Dejando á los menos malos y arrollando á los más malos; ó procurando aniquilar con bélico furor y energía virilísima aun á los menos malos, para que el bien sin mezcla de mal impere en todos los órdenes de la vida nacional?

Contesta, reconocentero empedernido, pancista de primo cartello, contesta.

Nosotros deseamos oír tu opinión una vez más, que la estimamos en cuanto merece.

¿Puede ser lo que tú pretendes, partiendo de la maldita teoría del mal menor?

Tú mismo, sin darte cuenta, has manifestado la imposibilidad del triunfo, partiendo de esta base: porque si es necesario desalojar de sus posiciones á cuatro aventureros que dirigen con arrebatos de pasión los destinos de este país desventurado; como en la frase cuatro aventureros estén comprendidos aquellos á quienes tú has defendido y apoyado, proclamando la doctrina de votar al menos malo, por algo querrás lanzarlos ahora.

¿Porque eso, *Universo* de las entretelas, es de algún viejo acartonado y vividor sin igual?

Dilo, alma mía, y te compro caramelos.

¿Qué barbas habrá puesto Maura al leer semejante parrafito.

Y cual si nos anunciara el descubrimiento de la piedra filosofal, nos dice después:

«La desunión de los católicos ha perdido á Francia. España se salvará si los católicos nos unimos, antes que los enemigos adquieran fuerzas para arrollarnos.»

Estamos muy conformes con que la salvación de España estriba en la unión de los católicos, siendo ésta, por consiguiente, de necesidad absoluta.

Peró, *Universo* de mis pecados, ¿de quién es la culpa de que esa unión tan necesaria no se lleve á debido efecto, de los carlistas ó de los mestizos que tan perfectamente van sobre el machito y tan satisfechos con sus estómagos repletos?

¿Es que esa unión no puede llevarse á efecto si nosotros no abdicamos de nuestros principios, que son la antítesis y condenación de las doctrinas del *liberalismo manso ó fiero*, si no prescindimos de la defensa del *derecho* de quien es la encarnación de aquellos principios, y abrazamos los artículos todos del credo político de la mesticería reconocentera, que saben y huelen á liberalismo puro por todos cuatro costados?

En esas condiciones me parece que la unión no llegará nunca, no por culpa nuestra, sino por la tuya y de los que contigo profesan tan deletéreas doctrinas.

Nosotros estamos en lo cierto.

Sabemos que el *Liberalismo es pecado*; que el *Liberalismo*, aun el *manso*, es herejía; como tan sabiamente probó en su obra *LA HERESÍA LIBERAL* el consecuente carlista, querido correligionario y distinguido amigo nuestro, muy ilustre Sr. D. Ramiro F. Valbuena, Penitenciario de Toledo, sin que hasta la fecha la Iglesia, nuestra Madre, le haya rectificado ni una sola palabra.

Por consiguiente, no nos invitéis á que abandonemos nuestro campo. Donde sospechemos, mucho más viéndolo á las claras, que hay pecado y herejía, como ocurre en la mesticería, allí no nos encontraréis ni podréis jamás llevarnos.

Eso se queda para seres degradados que, en su afán de subir y ser aplaudidos cuando se encuentran en las alturas, defienden aunque sean los mayores absurdos y los mas grandes desatinos.

Bajo otro epígrafe que se formula «Lo que no es el *Universo*», nos dice el mismo reconocentero diario lo que es en las siguientes líneas:

«El *Universo* no es periódico de ningún partido político: ni es carlista, ni integrista, ni conservador, ni liberal, ni republicano; no tiene nada que ver con ningún partido político, ni con ninguno de los hombres que los dirigen.»

Tú dijiste.

Así es, que muy bien te se puede repetir aquella frase: Ud. no es ná, Ud. no es ná, Ud. no es chicha, ni limona.

¿Y cómo te precias de ser periódico católico, y te jactas de no ser político, cuando es tan

cébre aquella frase de Prhudón que no hay una cuestión política que no entrañe una cuestión religiosa?

¿Cuál es tu criterio en tan gravísimos asuntos?

Pero, es verdad, eres mestizo y basta. A través del prisma de la mesticería es como tú consideras todas las cuestiones.

Por eso te se ocurre el tremendo desatino de que eres periódico católico, pero no político.

Finalmente, como término de la exposición de su programa, el aludido diario dice que no admite polémicas y que no ha contestado, ni contesta, ni contestará á los ataques de otros periódicos católicos.... no queriendo, aun para sus mayores enemigos, otra venganza que la generosidad y el perdón en el grado que sea necesario.

Muy bien hablado, *Universo*.

Pero por si va por *El Porvenir* el tal parrafito, te decimos que *El Porvenir* no es en son de ataque, ni de ofensa, lo que te ha dicho y te dice.

Te llama por tu nombre en los epítetos que emplea.

¿Qué es el reconocenterismo?

¿Qué es la mesticería?

¿Es lícito profesar las teorías del uno y de la otra?

Damos la contestación y had aplicación de las definiciones á tí mismo.

Y para terminar sobre esto, sabes lo que te decimos: Que ese bollo (el parrafito) no está cocido en tu horno.

Y que por mi pueblo se repite con frecuencia un refrán que dice así: *El que se pica, ajos come*.

Y conste que no aludimos á nadie.

Magnífico nos ha parecido el artículo de fondo que publica el tantas veces repetido *Universo*, nuestro queridísimo colega, en su número del 18 del actual y que titula «La vieja España.»

¿Qué último parrafito el de citado artículo?

¡Y, sin embargo, tú defiendes, empedernido y nauseabundo mestizo, á los hombres que hicieron llegar á España á situación tan trágica!

Y no vengas con la teoría del mal menor, no.

El defender á hombres y cosas liberales no es mal menor, es el mayor mal que acaecer puede á la Religión y á la Patria.

No hagas caso á hombres venales, que colocados en altura, y creyéndose infalibles, pretenden seas el heraldo que anuncie por todos los ámbitos de España doctrinas funestas que encierran en su seno el germen de la destrucción y ruina de la Patria.

Revista de la Prensa local.

Aparte ligeros destices, la Prensa local de esta semana es legible.... pero *La Idea* trae algunas impudencias de Víctor Hugo que, aunque no merezcan una refutación seria, deben, sin embargo, anotarse. Según ellas, la Iglesia todo lo vende, Sacramentos, indulgencias, sufragos y bendiciones, y «el altar es un banco». Debe ser de herrador; y en él, á juzgar por las coces que Víctor Hugo le tira, le han debido calzar muchas veces las herraduras. Muchas, por cierto, y esa es la explicación de todo.

Respecto á si contestamos ó no adecuadamente á sus réplicas sobre la autoridad y la libertad, á si probaremos ó no lo que hemos ofrecido, y á si nuestros trabajos se desvían del fondo del asunto, sólo le decimos que estamos al corriente de la extrategia militar, que nos ha costado varios sablazos y heridas; y, como la discusión científica es una especie de lugar, no nos sorprende la extrategia de que el colega hace uso para llamar nuestra atención á sitios diferentes. Si es para logomaquia el estudio de *El Porvenir*, si todo depende de la *diversidad de concepto de las cosas*, según afirma el colega, ¿cómo no hemos de empezar la discusión determinando ese concepto? ¿Por qué no determina *La Idea* el suyo? Porque no vale escudarse al fin con salidas que nada dicen.

Necesidad del trabajo.

— Puede que hasta el título se te indigeste, amigo Jorge, pero no te quepa duda, el trabajo es necesario para la vida.

— ¿Sí? Pues muchos conozco yo que están bien floridos y no trabajan.

— No extremes las cosas, porque si á extremos me obligas, yo te pruebo que esos también trabajan; porque para vivir hace falta comer, y el que come trabaja.

— Y bien, ¿Quién fuera tan feliz que tuviera ese trabajo asegurado!

— No seas niño, Jorge, no vamos por ahí.

— Peor para nosotros.

— No es eso, hombre, no es eso. Es que, si bien se dan casos de calatas afortunados que comen, y engordan, y se divierten, y triunfan, y vegetan coloradotes y satisfechos sin maldito el trabajo, no siendo el de las muelas, no es regla general; la inmensa mayoría de los mortales hemos de trabajar para comer y vivir, y además, aunque te parezcan filosofías, los que comen sin trabajar no viven á lo hombres, se atrofian sus facultades, engordan como los bichos cuyos nombres no pueden pronunciarse sin licencia, y ya que están cebados, ó viven con mil fatigas ó revientan.

A donde yo voy es a endosarte un parralillo de jugo más gustoso que muslo de pavo, que nutrirá tu cabeza de algunas enseñanzas de utilidad para la vida; no es mío, que es de quien sabe más que yo; es de un sabio de cuerpo entero, de Balmes, conocido en todo el mundo como genio. Si alguien se atreve a contradecirle, aquí está este bachiller glosador para defenderle. Dice él a propósito de la Necesidad del trabajo.

«Para el desarrollo de toda facultad, hay una condición indispensable: el ejercicio. En lo intelectual como en lo físico, el órgano que no funciona se adormece, pierde su vida; el miembro que no se mueve se paraliza. Aun los genios más privilegiados no llegan a adquirir su fuerza hercúlea sino después de largos trabajos. La inspiración no desciende sobre el pereoso; no existe cuando no hierven en el espíritu ideas y sentimientos fecundantes. La intuición el per del entendimiento, no se adquiere sino con un hábito engendrado por el mucho mirar. La ojeada rápida, segura y delicada de un gran pintor, no se debe sólo a la naturaleza, sino también a la dilatada contemplación y observación de los buenos modelos, y la magia de la música no se desenvolvería en la organización más armónica sujeta únicamente a oír sonidos ásperos y des-templados.» Con que ya ves, Jorge, es necesario el trabajo.

«Bueno, sí, estoy conforme en eso; pero mire Ud. que trabajar mientras los gomoños y señoritos almidonados huelgan y gastan y se divierten.... Esta gracioso que el albañil, por ejemplo, tire peyadas de cal desde el andamio peligroso en tanto que miles de golondrinos bromean ó se tienden a la bartola....»

«Tienes razón que te sobra, Jorge, pero a esos ya les daremos palo. Trabaja y trabaja aunque te cueste trabajo, que no se arreglan las cosas en un día.»

Con el trabajo obtendrás lo necesario para la vida, perfeccionarás tus obras, pasando de aprendiz a maestro; mejorarás tu condición y la de tus hijos, consiguiendo a fuerza de perseverancia crearte desahogada posición, y quién sabe si dejando de ser pobre llegarás mañana a ser rico?

«Si, pero lo que trabaja se gasta. Pero se gasta con honra y provecho, y en cambio lo que no trabaja también se gasta, pero sin utilidad y con ignominia.»

El Bachiller Céspedes.

DEL TEATRO

En la última sesión que celebró el Ayuntamiento de la gran capital de Alcorcón, acordóse, para estar a la altura de las naciones más progresistas, levantar un hermoso templo al sublime arte, botando un presupuesto que se emplearía en hacer un Teatro dedicado al género chico, y como es consiguiente, en seguida se trató de poner el cascabel al gato, esto es, de buscar ese género, y hete aquí que, atraídos por la gran fama de la Compañía que actúa en nuestro Coliseo de Rojas, ha venido una Comisión alcorconense con el encargo de seducir (¡ojó! señora empresa!) a estos actores y llevarlos a la patria de los pucheros.

Pero yo, que no soy amigo de las intrigas, siempre viles, voy a publicar la conversación que, por casualidad, escuché en el Teatro (conste que va subrayado), a los delegados de Alcorcón, y rabie el que quiera.

«Mire Ud., Sr. Tejeraca, decía uno de ellos en el momento de empezar la función, esta obra se llama El Túnel, que según he oído, la ha compuesto el director de la Compañía con intención de parodiar El túnel.»

«Pues me parece, Sr. Pescucera, que la intención es lo único que le salva, porque según voy viendo, la tal parodia no es más que un conjunto de disparates y de chistes, que quizás pudieran pasar entre los payosos de un circo, pero no en un Teatro. Además no me parece que es de buen efecto poner en ridiculo escenas serias, porque si no se tiene, una imaginación privilegiada, que aquí creo yo que....»

«Entendido, entendido. Resulta una literatura pesada que fatiga.... ¿Y qué le parece a Ud. Peneque? Es buen cómico, ¿verdad?»

«Hombre, este Director está demasiado prendado de sí mismo y eso le perjudica; como cantante, ya lo ve Ud., canta menos que un gorrión, y como actor.... donde está mejor es en las escenas mudas.»

«¿Y de Tocino, qué me dice Ud? Que está rancio.... Total, que en esta obra.... Todo es basura, amigo mío.»

«Caramba, amigo Tejeraca, qué frío hace por ahí fuera; vaya un viento más liberal, y luego el vino de esa taberna parece también liberal; ¡cuñado que es malo!....»

«Ahora, qué función corresponde? Bohemios; mire Ud., ya empieza.»

El individuo de las melenas, que figura que está tocando el piano, es el nuevo baritono, que por cierto hace aquí el papel de tenor, y dicen que es un portento.

«¿Sí? Pero déjeme Ud. escucharle....»

En efecto; se conoce que ha trabajado mucho; pero se me figura que su voz no está bien definida....

«Esa tiple que entra ahora en escena es la Domingó, una de las antiguas.»

«Bueno.... pues que pase con la semana.»

«De esas dos una es la Srta. Alfombra.»

«Ah, sí; la vi el otro día. Se sujeta bien a la música, pero su voz es desagradabilísima; sobre todo tiene unos registros bajos muy mal timbrados.»

La había oído ponderar como actriz; pero me parece que la gusta demasiado el estilo romántico, y un cómico no debe preferir ningún estilo, porque de todos necesita.»

«Y ese otro, Gurina se llama, ¿qué le parece?»

«Que entiende poco el francés para estar en Francia, y que debía aprender a decir restaurant y no restaurant....»

«Escuche Ud. ahora a los coros....»

«¡Diantre! qué malos son; parece que a todos les duelen las muelas....»

Les prometió aplaudir cuando canten

El patio de mi casa

Es muy particular.... etc.

Porque seguramente que entonces se lucen.... aunque gasten lámparas de diez bujías y como es consiguiente anden a tientas....»

«Vamos, amigo Tejeraca, que Bohemios no dirá Ud. que es inmoral.»

«Si señor que lo digo; Bohemios, como casi todas las funciones del género chico, es inmoral; esta función no tiene bailes y otros ligeros pasatiempos parecidos, es cierto; pero en cambio enseña costumbres licenciosas y realismo desagradados de los que se ven en las grandes capitales, aparte de otras cosas, porque yo le aseguro que en cada escena le saco mil motivos por los que poder censurar la obra.»

«Pero es que las cosas humanas no se pueden mirar con un lente tan delicado, porque entonces....»

«Mire Ud.; la moral no admite subterfugios ni disimulos; lo que es malo lo prohíbe, y una vez prohibido no se puede hacer, y claro está que la moral prohíbe esos actos licenciosos que se enseñan en esta zarzuela....»

«Bien, bien, dejaremos ese punto, porque ahora se levanta el telón y hay que ver El mal de amores: ¿Quién se lucirá en ésta?»

«Por de pronto ya está luciendo el apuntador su potente voz, y que sin embargo de lo bonita que es, haría bien en reducirla, porque al público le gusta oír al actor solamente.»

«Esta obra tiene poco enredo; su argumento, demasiado pobre, no inspira interés y toda ella es de poco efecto; algunas escenas bufas y otras que quieren ser sentimentales; total, el género chico en ensalada. Fijese Ud. en la escena del fraile....»

«Esa es una escena grosera; sin originalidad ni mérito ninguno.»

Y además, el artista que hace de fraile, no sé a dónde habrán ido a buscarle, porque tiene la misma gracia que un pepinillo en vinagre.»

En fin, amigo Tejeraca, que si el género y los artistas de todo el mundo son como los que vemos.... es un género apollado y unos artistas.... que han perdido el alcanfor.»

«Por eso lo mejor será marcharnos a nuestro pueblo y dejar el género chico que siga su grande obra.»

Esto diciendo, los dos comisionados Concejales alcorconenses, se envolvieron en sus capas y abandonaron el teatro, y yo que otra cosa no he hecho sino oír, ver y callar, también me escurre por el foro.

Aristarco.

EXTRANJERO

ROMA.—La Sagrada Congregación de Ritos ha acordado se celebre en el próximo Abril, en la Basílica de San Pedro, la beatificación del español Venerable Buenaventura Bareacona, fundador del retiro de su nombre en Roma.

En el próximo Consistorio de Marzo creará Su Santidad cinco nuevos Cardenales, que se cree serán los Monseñores Lorenzelli; Rinaldini; Cavallari, Patriarca de Venecia; Burne, Arzobispo de Westminster, y Luáldi, Arzobispo de Palermo.

Su Santidad ordenará una reforma de los Seminarios españoles, para lo cual ha pedido los datos necesarios.

El Colegio Pontificio Español de San José, en Roma, que figura en primer término entre los Colegios extranjeros por sus prestigios y sus éxitos, ha publicado el Anuario del año último. Según él, cuenta 96 alumnos distribuidos por diócesis en la siguiente proporción: Burgos, 12; Zaragoza, 8; Santiago, 6; Granada, 7; Sevilla, 6; Tarragona, 18; Toledo, 11; Valencia, 15; Valladolid, 13.

Según noticias autorizadas de Roma, las 18 Sedes Episcopales de Francia, vacantes en la actualidad, serán provistas en calidad de Vicariatos Apostólicos, con lo que la hija primogénita de la Iglesia será justamente considerada por la Santa Sede como un simple lugar de misión.

En las conferencias internacionales que sobre el porvenir de Marruecos se celebran en Algeciras, se espera que el representante de Austria exponga los deseos de Su Santidad en beneficio de las Ordenes y Congregaciones religiosas existentes en gran número en África y que prestan más servicios a la civilización de aquel continente que todos los esfuerzos de las grandes potencias, inspirados únicamente en propósitos ambiciosos de dominación y de explotación.

CHILE.—La Nación chilena y los intereses católicos de la República han sufrido terrible golpe con el reciente fallecimiento del Sr. D. Carlos Walker Martínez, católico ferviente y piadosísimo, Jefe del partido conservador, orador elocuentísimo, escritor y poeta insigne, y sobre todo paladín infatigable y resuelto de la causa y de los intereses de la Iglesia en aquella católica República. R. I. P.

DINAMARCA.—Según la última estadística, existen hoy 70 Sacerdotes católicos; 400 religiosos; 30 iglesias; 12 hospitales y 3 liceos católicos. En aquel reino luterano sólo existían hace cuarenta años tres Sacerdotes católicos. Una hija política del Rey Cristián, que es católica, ha contribuido a la conversión de muchas familias nobles.

ESTADOS UNIDOS.—La caritativa dama católica Ana Eliza Wals, de Brooklyn (New-York) ha donado a la Iglesia católica 450.000 pesos para costear la carrera eclesiástica a jóvenes pobres.

FRANCIA.—En Nantes, muchas mujeres piadosas, armadas de instrumentos de labranza y secundadas por sus maridos, han impedido por la fuerza que una turba de sectarios destruyeran varias cruces que existen en algunos caminos de la comarca.

Los párrocos empiezan a formar listas de donativos voluntarios para sostener el culto, que están dando mayor resultado del que se esperaba, y en las cuales figuran muchos suscriptores a quienes se consideraba como enemigos de la Iglesia ó como indiferentes. Entre las clases pobres se están dando grandes pruebas de ejemplar desprendimiento.

Aunque los trabajos del Episcopado se llevan con la mayor reserva, se cree que los Cardenales han acordado la reunión de un Concilio Nacional que creen debe celebrarse en Francia y preferentemente en París.

Con la reserva conveniente extractamos una noticia muy original sobre el proyecto para sostener el culto en Francia.

Según ella, una sociedad inglesa, con un capital de 2.525.000 francos y dirigida por personas de gran crédito, ha creado en Francia una sucursal para atender a las necesidades del culto y que aunque subvencionada por capitales protestantes (sic) es exclusivamente católica. Añade la noticia que esta sociedad se ocupará, además, en todo género de negocios de banca, fletes de buques, seguros y especulaciones industriales y que el Comité de Francia lo forman algunos miembros de la antigua aristocracia y otros personajes políticos pertenecientes a la Cámara y al Senado, interviniendo en el Consejo general personas elegidas entre los católicos bajo la dirección del Episcopado.

El plan es, valiéndose de una combinación de seguros y con el producto de las explotaciones indicadas, constituir un capital que sustituya al presupuesto del culto, que colocado para mejor seguridad en los más importantes Bancos de Inglaterra, llegue a producir en algunos años que excederá al del citado presupuesto del culto, y que se distribuirá entre las diócesis, para que cada una lo aplique a sus necesidades.

INGLATERRA.—Ha muerto en Liverpool el P. Nugent, llorado por la población toda, sin excepción de los protestantes, que en sus periódicos le han hecho justicia, elogiando sus grandes obras y su admirable espíritu.

El P. Nugent fundó un Refugio con el que logró apartar del vicio y del crimen más de 20.000 jóvenes vagabundos, otro Refugio para arrepentidas, una casa de huérfanos, un Asilo para mujeres pobres sin domicilio y una agencia de Reforma y colocación de licenciados de presidio. Quedábase tiempo todavía para dedicarlo a las letras, habiendo dado a luz multitud de obras sociales y fundado The Northern Press, transformado hoy en el popularísimo semanario The Catholic Times.

JAPÓN.—El Mikado recibió a Monseñor O'Connell, Obispo de Portland (Estados Unidos), enviado de Su Santidad, con honores de Ministro plenipotenciario; y le concedió el Gran Cordón de la Orden Sagrada, y a sus Secretarios las insignias del Sol Naciente.

El objeto de esta Embajada era dar las gracias al Emperador por el buen trato dado por las tropas japonesas durante la guerra, a los católicos de la Mandchuria y pedirle protección para los católicos en el Imperio. Se espera con este motivo se llegue hasta la institución de una Nunciatura Apostólica en Tokio.

RUSIA.—El Gobierno ruso ha solicitado de Su Santidad la creación de una Nunciatura Apostólica en San Petersburgo.

Los deplorables acontecimientos que vienen desarrollándose en Rusia, han convencido a Nicolás II y a sus Consejeros de la necesidad, de dar plena satisfacción a los sentimientos, profundamente católicos, de los polacos.

La petición del Gobierno ruso no tiene, por tanto, carácter religioso, sino político.

L'Eclair ha recibido un telegrama de Roma, en el que se dice que Monseñor Della Chiesa será el primer Nuncio del Papa en San-Petersburgo.

NOTICIAS GENERALES

DE ESPAÑA

Ha sido aprobado por el Emmo. Sr. Cardenal Casañas el Reglamento de la importante Asociación de eclesiásticos para el Apostolado popular.

Ha sido propuesto para Obispo de Tarazona el Sr. D. Santiago Ozcoide y Udaev, Penitenciario de Vitoria, que tiene una brillantísima hoja de servicios prestados a la Iglesia, principalmente en la enseñanza de los Seminarios.

El Revdmo. Sr. D. Tomás Sevilla y Jener, Obispo de Gerona, fallecido el día 8 del corriente Enero, y que era el Decano del Episcopado español, ha legado todos sus bienes a los pobres. D. E. P.

El anciano é ilustre escritor Pereda, en el libro Pachín González, que se publicará a instancia del editor de sus obras, se despidió de sus lectores. Que Dios le dé larga vida al católico y sabio novelista.

El 14 falleció el Cardenal Spínola. Horas antes oyó Misa y comulgó, dando la bendición a los presentes y a la Iglesia Hispalense. Su muerte es muy llorada por todos.

Descanse en paz el alma del ilustre Purpurado. Campaña antiduelista.—Bajo la Presidencia del Sr. Duque de Osuna refúrese frecuentemente en Madrid el Comité que está preparando la Asamblea en donde ha de quedar constituida la Junta Suprema de España y la Directiva de Castilla.

En la sesión última, a que asistió el Sr. Conde de Doña-Marina, designáronse las personas que han de constituir dicha Junta, figurando entre ellas nuestro ilustre y elocuente amigo el Diputado por Pamplona Sr. Vázquez de Mella. Uno de los Secretarios del Comité es el Sr. Díaz

Salaberry, también elocuente amigo nuestro, que es posible hable en la Asamblea que presidirá el señor Barón de Albi, y en la que tomarán parte oradores tan notables como los Sres. Labra, Azcárate, Boig Bergadá y otros.

Será también invitado nuestro querido amigo don Víctor Pradera. Mucho nos alegraríamos pudiera concurrir a tan solemne acto, que ha de celebrarse al regreso de Sevilla del Sr. Barón de Albi, inteligente iniciador y activo propagandista de esta buena obra.

En Zaragoza ha muerto el dignísimo Jefe regional de Aragón, D. Manuel Serrano Franquini, anciano y constante partidario de la legitimidad y las tradiciones.

Dios haya cogido en su seno el alma de nuestro leal y sacrificado correligionario.

De sociedad.—Ha sido pedida la mano de la señorita Consuelo de Larrinaga para el elocuente Diputado tradicionalista y querido amigo nuestro D. Juan Vázquez de Mella.

DE LA CAPITAL

Con sentimiento grande recibimos la esquela mortuoria de la Sra. D.ª Eustasia Muñoz y de Mora, que confortada con los Santos Sacramentos, ha pasado a mejor vida.

Acompañamos en su justo dolor a su atribulado hijo, nuestro amigo D. Hermenegildo, y demás parientes, suplicando a todos una oración en sufragio del alma de dicha católica y excelente señora.—R. I. P.

Suplicamos a nuestros amigos y a todos los católicos, encomienden a Dios el alma de la Sra. D.ª Filomena Ancos de la Cuerda, que falleció el día 24 de Enero de 1905, y cuyo aniversario será el 24 de los corrientes, y las Misas por su eterno descanso en la Capilla de Reyes a las diez de su mañana.

Con pesar profundo recibimos la noticia del fallecimiento del Sr. D. Juan Escalón y Martín, hijo político de nuestro querido amigo D. Casimiro López Olarte, ocurrido en la villa de Puebla de Montalbán el día 13 de los corrientes.

Como fué su vida de verdadero católico, ha sido su muerte, propia del fiel cristiano que abandona esta vida de miserias para unirse con su Dios en la patria de los bienaventurados.

Reciba la familia del finado nuestro sentido pésame. R. I. P.

Ha sido nombrado Económico de la Parroquia de San Nicolás de Bari el Sr. D. Juan Antonio Sánchez Viana.

Reciba nuestra enhorabuena.

Para «El Castellano».—«Tiene la bondad El Castellano de contestar, por qué no publicó íntegra la reseña de las fiestas habidas en Fuensalida con motivo del quincuagésimo aniversario de la Definición Dogmática de la Inmaculada Concepción de la siempre Virgen María?»

Conteste; se lo agradeceremos. Entre los varios trabajos que hemos recibido para publicarlos en nuestro semanario, figuran dos de queridos amigos nuestros, uno firmado por Un regionalista y otro por D. Juan de la Calle, que no se han podido insertar por tener un gran exceso de importancia original, siendo también ésta la única causa de haber retirado nuestro artículo sobre la autoridad y la libertad, dedicado a contestar a La Idea.

Complaceremos a nuestros colaboradores en el próximo número, pero les rogamos que procuren mandar sus trabajos con tiempo hábil.

ULTIMA HORA

URGENTE

Sr. Director de EL PORVENIR.

Madrid 23 Enero de 1906.

Querido correligionario: Me apresuro a comunicarle a Ud. una muy interesante noticia. He sabido por personas respetables, y que me merecen entero crédito, que los mestizos y reconocementeros están trabajando, a más no poder, para que triunfe su monstruosa teoría del mal menor, ayudados por altas personalidades y que están fraguando una conspiración diabólica contra nuestra comunión carlista para ver si recaban del Vaticano una aprobación a sus maldadas doctrinas, y me dicen que la peregrinación que se prepara a ir a Roma será para pedir a nuestro Santísimo Padre Pío X dicha estupenda aprobación.

La unión doctrinal de carlistas é integristas, que tan valerosamente defienden la tesis puramente católica contra los inoportunos defensores del mal menor, trae desconcertados a estos satélites de los poderes constituidos y de las instituciones liberales.

Me consta que, con mimos y piropos, se trata de halagar, y aun atraer, a las honradas masas carlistas al mal menor, a las ollas de Egipto; pero nosotros sabremos, como siempre, despreciarlo.

Aunque ustedes no necesitan que les llame la atención por la firmeza y lealtad con que defienden la doctrina católica en las columnas de ese valiente periódico, sólo les recomiendo, que no cejen en la lucha empeñada contra toda clase de enemigos, especialmente contra el gallo de la Pasión, como llaman un ilustre escritor al mal menor, contra los mestizos y reconocementeros.

Suyo siempre amigo y correligionario seguro servidor q. b. s. m.,

Carlos Costante.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Día 24, San Nicolás; 25 y 26, Santa María Magdalena; 27 y 28 Parroquia de Santiago, y 29, 30 y 31, P. Carmelitas.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lacio, 8.

Carreras Militares

Antigua y acreditada Academia preparatoria dirigida por el Sr. D. Romualdo Cesáreo Sanz con la cooperación de D. Juan Eymar; don Franco Alvarez Arenas, ex Profesor de la Academia General y de la de Infantería, y de otros distinguidos Profesores de reconocida competencia.

Teledo
Bajada al Pozo Amargo, 3 y 5.

Señores anunciantes.

Para toda clase de propaganda en periódicos, teatros y cuantos medios de publicidad existen, dirigirse a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, primero, MADRID

Encanto de sus padres.

UNA NIÑA RECUPERA SU SALUD DESPUÉS DE UN CATARRO
Calle de la Libertad, 21, 1.º, Gracia, 17 de Febrero, 1905.

«Mi hija Paquita, que apenas cuenta cuatro años, de resultas de un catarro quedó tan débil que le era imposible andar; perdió las fuerzas y se puso delgada, pálida y de mal humor. Por fin decidí probar La Emulsión Scott, que tanta fama tiene, y no tardé en ver sus benéficos resultados. La niña la toma con gusto, como si fuera un dulce, y se ha puesto muy bien, gruesa y de buen color, siendo la dicha y encanto de sus padres.»—José Amarats.

«Como si fuera un dulce.»—«Cuando un niño toma una medicina así, la curación está medio hecha! La Emulsión Scott también se digiere con facilidad por los estómagos más delicados y por lo mismo fortifica cuando todo lo demás falla. Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega mezclado con el tónico hipofosfitos de cal y de sosa por el procedimiento perfecto original de Scott. El mejor reconstituyente conocido por la ciencia médica y que no se halla en ninguna otra Emulsión más que en la de Scott. Véase el pescador con un gran bacalao á cuestras en todos los paquetes.

Una botella de prueba á los que envíen 75 céntimos para el franqueo. Hágase mención de este semanario á don Carlos Mares, calle de Valencia, 333, Barcelona.

LA LECHUGUINA

CONFITERIA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES
CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería,

de

ANDRÉS DÍAZ ZORITA, PLAZA DEL PROGRESO, 13

RELOJERÍA DE E. ALVAREZ

Comercio, 23 y 25—TOLEDO







Relojes de todas clases.
Surtido en extraplanos de las mejores marcas.
Taller de composturas garantizadas.

→ Óptica. ←

Lupas. Graduadores.
Cristales sueltos.
Lentes y gafas de todas clases.
Especialidad en cristales Roca garantizados.
Gemelos. Patillas-armaduras.
Termómetros. Barómetros.
Reparaciones de anteojos.

→ Material eléctrico. ←

Hilos. Portalámparas.
Arañas. Píñas.
Cables. Pantallas. Brazos.
Flexibles. Portatulipas.
Portátiles. Tulipas. Globos.
Timbres. Teléfonos.
Contadores. Ventiladores.
Lámparas de todos los voltajes de Toledo y Centrales de la provincia.
Instalaciones de luz, timbres y teléfonos.

Se mandan presupuestos. Tarifas especiales para instaladores.

GUZMÁN EL BUENO

DECHADO DE REGENERADORES

POR D. MATIAS GONZALEZ LAFUENTE

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matias Gonzalez Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insignie, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3, duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

OBSEQUIO: UN MILLÓN

de botellitas tiene regaladas la Licorería Higiénica, y no para esta humanitaria institución en su afán de dar a probar el gran licor Vista Rica, y de acabar con la debilidad senil y general, la anemia y neurastenia. Los Médicos aconsejan y el público prefiere este néctar de recreo, tónico reconstituyente y estomacal soberano, porque abre el apetito, da fuerza, salud y prolonga la existencia. De venta: calle Mayor, 35 (casa Moreno), MADRID; Fernando VII, 14, BARCELONA; y en Farmacias, colmados y cafés. Botellita gratis. Pídense, desde cualquier parte, a LA SALUD, Providencia, 61, Barcelona.

Rogamos á nuestros lectores que, al valerse de las indicaciones de estos anuncios, hagan mención de haberlas adquirido de **EL PORVENIR**

Reverendo señor Cura:

Una vez más me permito recomendarle esta su casa para la confección de **trajes talares**, á la cual vengo dedicándome desde el año 1865, siendo la primera en España en la confección sin igual de las prendas, sus forros inmejorables, exclusivos de esta casa, y el gran resultado de sus géneros, según tiene probado mi numerosa y antigua clientela.

Esperando que si alguna prenda necesita, se servirá pedir á esta su casa muestras y catálogo en la seguridad que le serán remitidos seguidamente.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme á usted una vez más afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

Hijo de Félix Zurita, Santiago, 15, principal, Valladolid.

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto. Trato esmerado, abundante y económico. Esparteros, 8, segundo, derecha, Madrid.

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE

No sucede esto á TELESFORO DE LA FUENTE; pues se niega en absoluto á anunciar ninguno de sus productos.

¿Para qué anunciar los tan selectos mazapanes que elabora, si no puede atender los pedidos que recibe continuamente?

¿Quién no conoce las agujas de carne que tanto renombre y clientela le han dado?

¿Son desconocidos, acaso, sus exquisitos chocolates, con el peso de 460 gramos libra?

¿Quién sirve en los lunchs los vinos de Jerez, Rioja, Sidra, Champagne y anisados finos, sino la casa de TELESFORO? Pues para qué anunciarlos.

Si se habla de las tan renombradas pastillas para la tos, como el público ha dado en llamarlas, ¿de qué sirve el anuncio si todo el mundo las conoce?

Así es que dice, y se funda, que el anuncio para su casa no tiene valor alguno.

Zocodover, 33 y 34.

Se dan lecciones por Profesora de primera enseñanza en su casa y á domicilio. Precios módicos. También se admiten trabajos para bordar. Calle de la Campana, 10, bajo.

OJO

El Porvenir anunciará, por la ruin suma de 10 céntimos, cada vez, alquileres de casas, plazas vacantes de cualquier clase que sean, servicio doméstico, compras y ventas de fincas rústicas y urbanas, etc. ¿Por 10 céntimos, quién no se anuncia?

ORNAMENTOS SAGRADOS

Hijos de M. GARIN

FÁBRICA, ORIGINA CENTRAL

PARA VENTAS AL POR MAYOR

VALENCIA

Calle de Pinzón, núm. 6, Teléfono 869.

ÚNICAS SUCURSALES

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 2.

Madrid.—Calle Mayor, 33.

Bilbao.—Calle de Ascao, 1.—Teléfono 1.020.

Barcelona.—Calle Jaime I, 11.

BARATONA SIN IGUAL.—CONFECCIÓN ESMERADÍSIMA

REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

Sección de anuncios á 10 céntimos

Se compone toda clase de sillera rejilla; Economía en los precios. Subida á Capuchinos, 2, Toledo.

UY barato se vende lo necesario para instalación tienda comestibles. Razón: Lucio, 8, Toledo.

Se venden cuatro zafra grandes para aceite. Razón: Mirador de Barrio-nuevo, 4.

Sección de anuncios á 10 céntimos

Sección de anuncios á 10 céntimos

Sección de anuncios á 10 céntimos

Sección de anuncios á 10 céntimos

EL PORVENIR PERIÓDICO CARLISTA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
BAJADA DE CARMELITAS, NÚM. 1.

Precios de suscripción: Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2; un año, 4; número suelto, 0,10.—Pago adelantado.

Tarifa de anuncios: Por inserción: en cuarta plana, 1 peseta; en tercera, 1,50; por ajuste de trimestres completos, se hará el 15 por 100 de rebaja. Cada anuncio satisfará 10 céntimos de peseta de impuesto. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director. No se devuelven originales.

Horas de oficina: de diez á doce y media.